



Revista Austral de Ciencias Sociales
ISSN: 0717-3202
revistaustral@uach.cl
Universidad Austral de Chile
Chile

Amtmann Moyano, Carlos A.
Presentación Félix Martínez
Revista Austral de Ciencias Sociales, núm. 7, 2003, pp. 41-43
Universidad Austral de Chile
Valdivia, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=45900705>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

Presentación Félix Martínez

Carlos A. Amtmann Moyano¹

Félix Martínez Bonati, entonces joven académico de la Universidad de Chile, asume la Rectoría de la Universidad Austral de Chile en 1962. Su vinculación con esta Universidad se produce en un momento de verdadera encrucijada para el desarrollo de la novel institución.

Las dificultades de autonomía académica, solidez financiera y estructura organizacional, habían superado la enorme voluntad y múltiples capacidades de sus fundadores. Además, se iban perfilando con precisión y fortaleza los contenidos de los movimientos sociales de los años sesenta que tuvieron en los estudiantes universitarios uno de sus principales actores.

Poco conocido para los valdivianos, excepto para aquellos relacionados con el ámbito de la filosofía y de las letras quienes habían estudiado su texto *Estructura de la obra literaria* publicada en 1960, Martínez Bonati, doctorado en 1957 en la Universidad de Gottingen, gozaba de un gran prestigio intelectual. Esto explica que la proposición de su nombre para ocupar la Rectoría de la Universidad Austral de Chile, no tenga un origen único y se atribuya a numerosos intelectuales, especialmente al Dr. Joaquín Luco y al Prof. Jorge Millas.

En estas páginas deseo transmitir el inmenso impacto de la personalidad de Félix Martínez en quienes tuvimos la oportunidad de desempeñar funciones de dirigentes estudiantiles durante su rectoría. No se trata, por tanto, de referirse a sus acciones y logros como Rector. Nos parece suficiente indicar, respetando su genial modestia, que su rectorado “es recordado hasta hoy día como una empresa académica que marcó en muchos sentidos el desarrollo de esa universidad que ocupa un lugar tan nítido entre las universidades tradicionales del país”².

Sus rasgos personales son notables. Durante su rectorado, en numerosas oportunidades demostró sabiduría, discreción, austeridad.

¹ Rector de la Universidad Austral de Chile. Profesor-Investigador del Instituto de Ciencias Sociales.

² Prof. Mario Rodríguez F. en la presentación del Texto Félix Martínez Bonati, *Homenaje*. 2003. Mario Rodríguez y Pedro Lastra (Editores). Editado por las Universidades de Concepción, Austral de Chile, y de Chile.

Gestos específicos tocantes al patrimonio y recursos corporativos producían una grata incomodidad entre los miembros de los cuerpos colegiados. Los estudiantes que tuvieron la suerte de participar en esas experiencias marcadas por una clara disposición de servicio, recibieron lecciones superiores de vida.

Se trataba, por lo demás, de un gran académico que en sus lecciones de cursos generales de Filosofía, daba intelectual y físicamente demostraciones del gozo que le producía la tarea académica rigurosa y que era capaz de transmitir a su auditorio. En efecto, sus clases en el Teatro Universitario del Campus Isla Teja eran particularmente atractivas y estimulantes.

Con motivo de la tramitación de la Ley de Autonomía de la Universidad, las gestiones desarrolladas por las autoridades universitarias ante miembros del Senado y de la Cámara de Diputados me permitieron, en mi calidad de Presidente de la Federación de Estudiantes, comprobar la rica personalidad y habilidades discursivas y argumentativas del Rector. No era fácil en un país de tanta centralización, aceptar que una comunidad como la valdiviana sirviera de germen para el desarrollo de interesantes y rigurosas experiencias académicas de investigación y docencia. Ante ciertas objeciones surgía la voz calmada y la argumentación profunda e ilustrada de Félix Martínez:

“La concepción ínsita en la creación de la Universidad Austral de Chile presenta tres aspectos sobresalientes. Primeramente el cuadro de sus Facultades, orgánicamente vinculadas en torno a las disciplinas biológicas y a las actividades agropecuarias y médicas...En segundo lugar, la percepción de que una vida universitaria auténtica es inhibida por circunstancias físicas ajena al espíritu de la arquitectura y, en cambio, estimulada por el orden y el cuidado de los espacios y la belleza del entorno...Finalmente, su más hondo e importante propósito: la autentificación de la enseñanza universitaria mediante la norma de derivar la docencia de la investigación, radicando el aprendizaje en el seno de los Institutos científicos y como relación sostenida de un maestro con sus discípulos colaboradores”³.

El Rector Félix Martínez, como pensador universitario, había dado profundos testimonios intelectuales de su perspectiva ante las concepciones sobre “la función social de la Universidad”⁴, que a medida que se difundían en los círculos académicos se sobrecargaban de consignas ideológicas. Las lamentablemente no poco frecuentes tendencias a la argumentación superficial y a los postulados simplistas, eran sometidas a serios y lapidarios cuestionamientos por los discursos, lecciones y escritos de Félix Martínez.

Es indudable que en los años sesenta se extendía un cuestionamiento cada vez más generalizado al orden socioeconómico y a las condiciones culturales y políticas. Estas críticas y la adscripción a diferentes utopías eran especialmente propias de la juventud. Ante ellas sucumbían los razonamientos que no se sustentaran en postulados de amplia aceptación aunque, en muchos casos, de escasa fundamentación. Sin embargo, existían figuras intelectuales que eran escuchadas y respetadas.

Las críticas a la situación universitaria estaban fundamentalmente asociadas a escasas instancias eficientes de conveniente traerlos a consideración, aún con una brevedad quizás inaceptable, en relación a algo más relevante que se vincula con el trabajo intelectual y con las expresiones testimoniales personales. Es precisamente en aquellos momentos en que la sociedad, en especial sus integrantes menos experimentados, son apresados por confusiones e incertidumbres, que curiosamente resultan ser poderosos impulsos a la acción, cuando la reflexión instruida y visionaria del intelectual, del pensador universitario es más necesaria.

Alcanzando en el año 2004 la Universidad Austral de Chile su primer cincuentenario, no puedo dejar de expresar mi satisfacción por lo que representa que el presente número de la Revista Austral de Ciencias Sociales destaque en sus páginas algunos aspectos humanos, académicos e intelectuales de Félix Martínez Bonati.

⁴ Félix Martínez Bonati.1961. *Sobre la función social de la Universidad*. Editorial Universitaria, Santiago.

⁵ Félix Martínez Bonati.1968. *Democracia y casta Universitaria*. Valdivia, Ediciones Universidad Austral de Chile.